

## Una oda al tiempo interno

'La maestra y la bestia', de Imma Monsó, se consolida como la novela literaria más comprometida del año

### La maestra y la bestia

Autora: Imma Monsó  
Editorial: Anagrama



ANDREA TORIBIO

La última novelística es clara. La innovación técnica procede de las autoras catalanas que, procurando ser originales en el estilo, no riñen con la tradición. Irene Solà, Andrea Genovart, Irene Pujadas i Farré, Laura Fernández, Mercé Ibarz o la misma Imma Monsó son tan solo ejemplos de cómo conversar, aunque sea de forma salvaje, con nuestra historia literaria, al tener un amplio conocimiento de la misma. Su desenvoltura parte de ese reconocerse en lo escrito y del deseo de potenciar la escritura a favor de la imaginación. Así llega 'La maestra y la bes-

tia', una novela excepcional sobre cómo primar el tiempo interno, lo que sucede en la intimidad frente al tiempo que experimentan los demás. No es una forma de individualizar un relato literario en el que ensalzar lo personal, la anécdota. Nunca fue de eso. El interés reside, como ocurre en esta novela, en recrear los espacios de la memoria en ausencia de cualquier recreo nostálgico. El énfasis estriba en la emoción y el sentimiento que definió una época y en cómo la recordamos.

Severina, la protagonista de la última novela de Monsó, es maestra y se muda, por aquello de la cuestión biográfica, a un pueblo de la Ribagorza. Allí conocerá a la Bestia, Simeón, que le hará cambiar de idea en

cial a la hora comprender el periplo y la forma de actuar que la misma protagonista toma con los demás personajes de la novela, algo que termina por ser poco relevante. Porque es el descubrimiento de sí que hace Severina lo que se prefigu-

**Un relato admirable sobre el arrancarse a la vida, ambientado en una localidad ribagorzana tras la guerra civil española**

ra como una búsqueda para toda la vida y que le conducirá a los escenarios de sus recuerdos, algunos muy dolorosos, en ausencia de anhelo o rabia.

La autora catalana apuesta por un texto cuyo ritmo no es otro que un modelo de vida que aspira a la serenidad y al encontrarse con la memoria individual en no colisión con la memoria histórica. Igualmente, hemos de reconocer a esta novela estupenda dos cosas. Por un lado, el talante y el músculo narrativo para relatar en ausencia de moralinas una historia con trasfondo político. Por el otro, el evitar, al tomar parte de una historia real como materia prima la polarización y subrayar el uso y abuso actual de la memoria histórica. ¿Lo importante? No hacer de la literatura un proyecto de recuperación fallido.

**La perspectiva de la mujer durante la postguerra española y la reflexión sobre el paso del tiempo son los dos asideros de Monsó a la hora articular su novela**

lo que a forjar el carácter se refiere. Su encuentro con él, un viejo conocido del pueblo, hará que la pasión, la autosuficiencia y el deseo de vivir se despierten en Severina, y que comience a vivir el presente. El pasado, en cambio, resulta cru-

## El retrato de casada

### El retrato de casada

Autora: Maggie O'Farrell  
Editorial: Libros del Asteroide, 2023



ANA PUNSET

Lucrezia de' Medici, quinta hija del gran duque Cosimo y de su esposa Eleonora, contrae matrimonio con el duque de Ferrara Alfonso II d'Este, cuando, tras fallecer inesperadamente su hermana Maria, debe sustituirla como su prometida. Ella tiene quince años y él veintisiete, y se ve obligada a abandonarlo todo para trasladarse a su corte. Justamente un año después, ella fallece.

Esta es la base histórica sobre la que Maggie O'Farrell construye su ficción, inspirada en el poema de Robert Browning, 'Mi última duquesa', y que recuerda a su obra anterior, 'Hamnet', en la que se trataba el fallecimiento del hijo de William Shakespeare. Pese a partir del mismo punto, la consecución varía. Mientras que en el relato sobre la familia del dramaturgo, O'Farrell arranca lágrimas y una profunda pena con su llenísima prosa (inolvidable la escena en la que la madre debe lavar y envolver el cadáver de su niño), en esta

ocasión, lo que despierta son ganas de lucha, de réplica, ganas de cambiar la Historia y de creer que Lucrezia, con toda su fuerza, logrará burlar al fin la muerte. Fueron varias las teorías que rodearon el fallecimiento de Lucrezia de' Medici, entre ellas, que su marido la había envenenado. Y esa es la que pesa en esta novela, que salta de un tiempo a otro para abarcar toda la vida de Lucrezia. Pero es justo al inicio, al final del primer párrafo, cuando el narrador expresa esa certeza en la propia duquesa: "de pronto, con una claridad particular, como si le pusieran un cristal de color ante los ojos, o tal vez se lo retiraran, a ella se le ocurre que tiene intención de matarla". Todo lo que viene a continuación gira entorno a ese sentimiento, a reforzarlo o a desmentirlo.

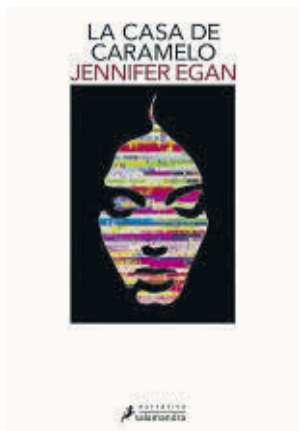
En ese proceso interviene la magnífica manera que tiene la autora de construir sus personajes, complejos, con numerosas capas que se deben ir traspasando para llegar al corazón, a la verdad. En un principio, el personaje de Alfonso parece realmente interesado en cuidar de su joven esposa, pero la autora sabe qué detalles incluir (aunque sea un gesto como de ratón) para dejar espacio a la duda, que se irá resolviendo a medida que las páginas pasan.

Lucrezia queda representada como una chiquilla inteligente, creativa y fuerte. Resulta excepcional la manera en que la autora da solidez a su voz a través de un juego de contrastes entre lo que la duquesa piensa y lo que acaba expresando, como sucede con sus tavolas, cuando decide ocultar sus verdaderas obras de arte llenas de fantasía e intención bajo bodegones tradicionales y nada destacables. Lucrezia logra mantener vivo su fuego interior callando, mientras el lector se pasa el libro deseando que nadie sea capaz de apagarlo.

## Dime cómo recuerdas y te diré quién eres

### La casa de caramelo

Autora: Jennifer Egan  
Traducción: Eugenia Vázquez  
Editorial: Salamandra, 432 pp



ALOMA RODRÍGUEZ

Más de diez años después de El tiempo es un canalla, con la que Jennifer Egan (Chicago, 1962) ganó el Pulitzer en 2011, la escritora publica La casa de caramelo. Es una especie de segunda parte, hay personajes de la primera que reaparecen aquí, pero no es necesario tener fresca una para disfrutar de la otra. La casa de caramelo es una ambiciosa novela que tiene nuestra relación con la tecnología como paisaje, pero en realidad habla de la complejidad del ser humano. Las tramas y personajes se van expandiendo al modo de las redes neurales, podríamos decir que la

estructura de la novela replica el ambicioso proyecto de uno de los protagonistas, una especie de gurú de la tecnología, "Conciencia colectiva", una aplicación que acumula recuerdos. El requisito para entrar en la app es depositar los propios recuerdos, y contribuir así a fabricar esa memoria caleidoscópica. Los desertores de la conciencia colectiva están organizados en una tímida resistencia, pero el peso no está ahí sino en la manera en que cada personaje se relaciona con su memoria. Por eso la novela va deteniéndose en diferentes personajes, en diferentes momentos, con saltos temporales hacia delante y hacia atrás, sin seguir la lineali-

dad temporal: Egan usa la elipsis y decide de manera deliberada no dibujar el arco dramático de los personajes, cuya personalidad se nos descubre a través de lo que hacen.

Una de las cosas que elevan el libro es la defensa que hace Egan de la novela, de la ficción y de las historias: "La omnisciencia, no obstante, se toca con la ignorancia: sin una historia, se reduce a mera información", se dice hacia el final del libro. A la ficción se le atribuye una cualidad: "vagar con absoluta libertad por el colectivo humano". Es decir, es una defensa del punto de vista. Pero esa defensa no solo se enuncia, sino que ella misma

predica con el ejemplo porque la novela es un caleidoscopio de puntos de vista y también de modos de disponer esos puntos de vista. Hay también un reflejo de esa diversidad en lo formal: un capítulo está redactado como si fueran unas instrucciones, otro es un cruce de correos electrónicos.

La casa de caramelo es una novela sobre la autovigilancia colectiva, sobre nuestra relación con la memoria y el recuerdo, sobre la obsesión y sobre la identidad; contiene reflexiones sobre todo eso pero no es dogmática. Por encima de todo, la apuesta de Egan en La casa de caramelo es literaria.